

CRÓNICA DE LIBROS

Recordando a Coloane

Por WELLINGTON ROJAS VALDEBENITO

Fueron varias las ocasiones en que tuve el honor de compartir con Pancho Coloane. Fue mi amigo Fidel Arana Bravo, "El Cura Fidel", como lo llamaban sus colegas de la SECH (Sociedad de Escritores de Chile), quien me lo presentó en un homenaje a Neruda realizado en la Casa del Escritor, en calle Simpson N° 7 de la capital. Allí, en la testera, se encontraban el entonces timonel de la SECH, Luis Sánchez Latorre, y Matilde Urrutia. Entre los asistentes estaban Marcela Paz y un recién retoma-

do Jorge Edwards. Corría el año 1979 y los tiempos no eran precisamente radiantes. En 1982, recién formada la Filial Angol de la SECH, invitamos a Coloane para inaugurar un ciclo de conferencias. Cuando hablé con él no me preguntó en qué voy a viajar, qué voy a comer, ni dónde voy a alojar. Simplemente me dijo "voy". Al bajar del bus que lo trajo hasta Angol se encontró con un lluvioso día de junio y me preguntó: "¿Crees tú que con este día de lluvia y frío irá gente a escuchar a un pobre viejo como yo?". Mi respuesta y la de otros dos anfitriones, Gastón Sandoval y Juan Bracamonte, no se hizo esperar: "No se preocupe don Pancho, mucha gente irá a escucharlo". Posteriormente, a media mañana, se dirigió a la Escuela Agrícola "El Vergel", donde le habló a todo el alumnado. Curiosamente, el director del establecimiento, cuyo nombre más bien vale olvidar, no quiso recibirlo, literalmente "se escondió" y no entró al salón de actos donde el escritor dialogó con los muchachos. Afortunadamente, cerca de 400 personas acudieron al salón cultural de la Iglesia Mormona, que fue el único local que pudimos conseguir para llevar a cabo la actividad. "El Cabo de los Tormentos" fue el título de su conferencia. El público hizo muchas preguntas y varios jóvenes estudiantes llegaron con ediciones de "El Último Grumete de la Baquedano" o "Cabo de Hornos" para que Coloane se los dedicara.

En julio de 1982, me invitó a su hogar de calle Silvina Hurtado en la capital. Allí me mostró varias primeras ediciones de sus libros, me habló de su admiración por Joseph Conrad y Hernán Melville y se refirió elogiosamente a la obra de Hemingway cuyo retrato adornaba una de las piezas de su casa. En ese entonces se escuchaban noticias de la guerra de las Malvinas y las consiguientes "hazañas" de los gurkas ingleses. Coloane me llevó hasta un rincón del comedor y me dijo: "Aquí están los corvos que usan los gurkas". Se trataba de una auténtica arma que él había traído de un viaje a la India, país donde uno de sus hijos se encontraba exiliado cumpliendo funciones en un organismo internacional. Yo tenía interés en saber sobre sus incursiones en el cine. Al respecto, me habló de la adaptación de su libro "Cabo de Hornos", realizada por Tito Davinson en la década del cincuenta con Silvia Pinal y Jorge Mistral en los roles protagónicos. Lo mismo hizo sobre "La Tierra del Fuego se Apaga", filmada en Argentina con Lautaro Murúa como actor principal. Esa misma tarde me obsequió entretelones de la grabación del programa "De profundo" realizado por el periodista Rodolfo Garcés Guzmán, que tenía la particularidad de ser exhibido en televisión solamente después de la muerte del entrevistado. Entre muchas cosas se refirió a su relación con personajes como Neruda, de sus andanzas magallánicas con el poeta soviético Evenenit Etvuchenco y con el mulchenino Marino Muñoz Lagos; de la presencia de Cortázar en Chile, invitado por el gobierno de Salvador Allende; de sus intervenciones en el funeral de Neruda, en el que, entre otras cosas dijo: "Deberíamos callarnos todos para que se escuche sólo la voz de Pablo". La variedad de temas no se haría esperar. Es así como hizo hermosos recuerdos del profesor Alejandro Lipschütz; de sus múltiples oficios en la austral Patagonia; de sus visitas a Mongolia; de sus sueños de permanencia en China donde su esposa Eliana Rojas trabajaba como traductora para la editorial Lengua Extranjera de Pekín, en fin, su amena charla y sabia palabra parecían no tener límites. De pronto, aparece Eliana con un inmenso mantel bordado de muchos colores. Lo extiende sobre la mesa y me explica que todos quienes llegan hasta su casa estampan su firma para siempre. De ese modo mi firma quedó junto a muchos inmortales de las letras. Como para recordarlo ahora y siempre.

"El Cabo de los Tormentos" fue el título de su conferencia en Angol. Varios jóvenes estudiantes llegaron con ediciones de "El Último Grumete de la Baquedano" o "Cabo de Hornos" para que Coloane se los dedicara.



FRANCISCO COLOANE
EN VIAJE



En 1982, recién formada la Filial Angol de la SECH, Coloane fue invitado para inaugurar un ciclo de conferencias.

Recordando a Coloane [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando a Coloane [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile